

TRIBUNA

La imagen social de los gitanos. ¡Basta ya!



JUAN DAVID SANTIAGO TORRES
Coordinador técnico de Alicante Kali

Hablar de gitanos hoy en día, y aquí en España, es hablar para muchos de nuestros conciudadanos de marginación, de chabolismo, de retraso social. La imagen social que tiene la sociedad mayoritaria, es decir los no gitanos, sigue considerando al gitano como un ser inadaptable, que no se integra y que le rodean un sin fin de lacras miserables: infravivienda, drogas, patriarcado, que no pagan los impuestos y que no cumplen con sus obligaciones y deberes... Eso sí sólo saben exigir derechos, etc...

Mucho menos, la sociedad mayoritaria reconoce a la Comunidad, no se tiene concebida la idea de Pueblo, más bien de raza, argumento para muchos para descalificarnos y considerar a esta supuesta «raza» de inferior.

Con esta carga, prejuicios y estereotipos que estigmatizan a toda una Comunidad, el ciudadano desempeña un puesto de trabajo: maestros, jueces, policías, políticos y estos prejuicios se mantienen y se traducen en actitudes frente al escolar o la familia, en un juicio, en un arresto, o en el diseño y elaboración de las políticas sociales dirigidas a los gitanos.

En este sentido, se constata un déficit democrático, pues considerar al Pueblo Gitano un grupo

marginal marca a priori el acceso en igualdad de condiciones a los espacios sociales quedando en evidencia el reconocimiento formal de los derechos que hacen de este país un estado de bienestar y un Estado de Derecho. De ahí que la ciudadanía individual esté reconocida formalmente y jurídicamente a los gitanos pero que en la práctica cotidiana existan contradicciones entre lo que se reconoce y se dice con lo que se hace.

Derechos como la Educación, la Sanidad, la Justicia, el empleo o el derecho al honor y a la imagen son en la práctica poco reconocidos, es decir no se accede en igualdad de condiciones como el resto de ciudadanos, y si bien es verdad que estos datos no nos sorprenden por conocidos, si que nos

La Administración ha de hacer un esfuerzo para olvidar comportamientos de épocas represivas, franquistas y paternalistas

deberían hacer reflexionar sobre lo que se ha hecho mal o lo que no se hace.

La Administración pública, es decir, ayuntamientos, autonomías, etc., han de cambiar radicalmente la imagen que tienen de los gitanos y por consiguiente el trato que dan a este conjunto de ciudadanos en todos sus ámbitos, organizados, individualmente,

etc... Si bien es cierto que los gitanos hemos de cambiar aspectos obsoletos para los tiempos que corren la Administración también ha de hacer un esfuerzo para olvidar comportamientos de épocas represivas, franquistas y, en el mejor de los casos, paternalistas.

El problema que tiene la Administración es, por un lado, el considerar a la Comunidad Gitana exclusivamente como grupo social. Por lo tanto, prevalece la situación socio-económica olvidando por completo los aspectos socio-culturales, de ahí que para la administración hablar de gitanos ha de hacerse en los mecanismos propios que lo público ha desarrollado para ello: «Asuntos Sociales». Los gitanos ya no cabemos en ningún otro espacio, ni educación, ni justicia, ni vivienda, ni cultura.

Las estructuras públicas y quienes la representan –desde la democracia a este tiempo, primero con el PSOE y ahora con el PP– se han mal acostumbrado a tratar la cuestión gitana entre quienes han considerado «supuestos representantes», pero la realidad ha demostrado que ésta lógica de trabajo ha fracasado en muchos municipios y autonomías y que a pesar de ello continúan apoyando no por la eficacia en el trabajo sino por la supuesta representatividad.

La Administración pública, los partidos políticos, etc., han de hacer realidad su compromiso con la ciudadanía y sus pueblos, entre ellos el Gitano y abordar la cuestión gitana con seriedad, coheren-



Manifestación contra el racismo, en una imagen de archivo

cia y rigor. Dejarse de virtualismos, y con la Constitución Española en la mesa iniciar el debate y la reflexión sobre el reconocimiento formal del Pueblo Gitano. Quizás no sea la panacea, es cierto, pero es una aspiración gitana, muy legítima, otra cosa es que quieran escucharnos, pero eso evidentemente es otro debate.

Queda demostrado una vez más que el racismo no es patrimonio exclusivo de nadie, y que todos, absolutamente todos, estamos obligados a condenar las situaciones de racismo y marginación que generan los propios poderes públicos. Ese racismo estructural que siempre acaba en violencia siendo perdedores una vez más quienes muchos cargos públicos han denominado como «basura», los gitanos.

Podría dar nombres y pruebas

de ello, pero algunos ya los tiene la Fiscalía, al menos de los acontecimientos desagradables que ocurren en la provincia de Alicante y apoyando a otras ONG's de fuera. Aunque podríamos mencionar aunque sea de pasada otros municipios como Madrid, Baracaldo, Pontevedra, Valencia, Murcia, Sevilla, Jaen, Córdoba, etc., etc., en todos ellos partidos demócratas de izquierda-izquierda, pasando por menos izquierda hasta bordear el centro.

En todas estas localidades y las que quedan sin mencionar, situaciones ghettos, quedando reducida cualquier posibilidad de crecimiento personal, descalificaciones públicas, alcaldes pirómanos, etc. Ante estas situaciones también hace falta el mismo slogan antiteorrórico ¡¡¡¡BASTA YA!!!!. Sastipen ta-Lí!!! Salud y Libertad!!!!